

Esteban Padrós de Palacios

Querido Antonio:

Siempre creí en el Anjel de la guarda, pero ahora hasta sé su nombre; se llama Antonio Pereira. Gracias a sus buenos consejos, conseguí editar un libro. Y ahora la inclusión de un cuento en la antología de la tierra Brandeuberger. Tengo un Anjel que no me merezco.

Recibí tu libro "Las ciudades de Poniente", que leeré - estoy seguro - con tanto placer como los anteriores. Te mandaré una nota con mi opinión. Esto lo será inmediato, pues estoy pasando por ordenador - horrendo artefacto muy útil, no obstante, no para crear, pero sí para corregir y unificar los originales - toda una serie de cuentos que, por consejo de Jorge, presentaré al Premio

Autropos. Caso, siempre improbable, de faltarlos, favorece la edición. Te agradeceré que me remitas las Bases del "Torrente Ballester".

Cada año tengo muy presente el santo de Úrsula, pues coincide con el de mi cumpleaños - 21 de octubre - siempre me ha parecido el cumpleaños fiesta antigua y contradictoria que, en conjunto, tiene para mí más de elegía que de alegría. Mejor el santo, que no nos remite tan cortadamente al peso del tiempo. Felicidades, pues, querido Úrsula.

Antonio, de nuevo gracias por todo. Un abrazo  
sincero y cordial de

Esteban.

francs, també, de Eucarució, excelente companyers experts en el arte de deshinchar depretiouses. i Qué haríamós tin ellas!